

**A NUESTROS HERMANOS OBISPOS Y PRESBITEROS DE VENEZUELA**  
*“Gracia y Paz de parte del Señor Jesús”.*

Durante la última *VISITA AD LIMINA*, una de las más fervientes recomendaciones del Santo Padre Francisco fue la de acompañar con gran cercanía a los hermanos presbíteros de nuestras Iglesias locales en Venezuela. Ello encuentra una razón cierta en la cualificación y reconocimiento que de ellos hace el Concilio Vaticano II: “Son nuestros pródigos cooperadores” (L.G. 28). De allí que una prioridad propia e impostergable del ministerio episcopal es la atención fraterna de quienes forman parte del presbiterio en cada Diócesis (cf. Ch.D. 11).

Habida cuenta de las dificultades surgidas por la crisis que golpea el país y, de manera especial, la emergencia sanitaria causada por la Covid19, durante la asamblea episcopal de julio del año 2020 se llegó al acuerdo de convocar una *“asamblea conjunta obispos-presbíteros”*. Se consideró que era un evento necesario para fortalecer los vínculos de fraterna comunión existente entre nosotros y, a la vez, para escucharnos mutuamente ante los retos, dificultades y esperanzas que ha generado la pandemia entre nosotros. Muchos de nosotros hemos padecido de diversos modos el contagio por Covid19; y, lamentablemente, ya son varios los fallecidos por esa enfermedad: entre ellos, incluso el hermano Obispo de Trujillo, Mons. Oswaldo Azuaje.

Se preparó seriamente el encuentro. Lo precedió una primera consulta que debían responder todas las diócesis del país. Aunque faltaron algunas respuestas, se comprobó la seriedad y profundidad de los aportes. Ellos mostraron las dificultades, es verdad; pero también cómo se ha visto este tiempo vivido como un momento de gracia en el que, sin dejar de haber problemas, temores e interrogantes, se ha asumido con “valentía creativa” la respuesta a los desafíos desde el horizonte del ministerio sacerdotal.

El encuentro se realizó durante el 19 y 20 de enero con una participación media de 98 entre obispos y presbíteros. El clima siempre fue de fraternidad y de diálogo respetuoso a partir de la experiencia. Hubo momentos para la oración, dirigidos por algunos de nuestros obispos (Mons. Raúl Biord y Mons. Polito Rodríguez). Asimismo, nos enriquecieron las lecturas orantes de la Palabra de

Dios que nos dirigieron Mons. Jesús González de Zárate y los Pbro. Antonio Arocha y Edwin Contreras: ellos nos introdujeron en la reflexión y oración a partir de los textos de Jeremías 20 y Hebreos 5,1-10. El conmovedor testimonio de dos hermanos sacerdotes que sufrieron los embates del coronavirus, Pbro. Germán Marín y Jesús Mora Calderón, nos reafirmaron cómo, contando con la ayuda de los médicos, enfermeros, compañeros y familiares, desde la fe se pudo y se puede superar las angustias y dolores de la enfermedad.

Los mensajes iniciales en cada sesión (así como al final de ellas) de parte del Presidente de la CEV, Mons. José Luis Azuaje, fueron altamente motivadoras y nos animaron a todos a mantener una actitud positiva y esperanzadora, al despertar la comunión y continuar abriendo los horizontes del Reino de Dios. En el primer día tuvimos la gracia de recibir un video mensaje del Santo Padre Francisco dirigido a todos los obispos y presbíteros que realizábamos el encuentro (y que posteriormente se dio a conocer a todos los sacerdotes del país).

El Mensaje del Santo Padre iluminó el encuentro. Partió del texto de Mc 6,6 donde se relata el regreso de los apóstoles luego de una primera jornada misionera. El Maestro, al recibirlos, les invita a “descansar”. No lo hacen solos sino que son acompañados por él quien comparte sus logros y dificultades. El Papa nos recordó la exigencia de compartir en fraternidad el ministerio lo cual requiere, al estilo del lavatorio de los pies, durante la Última Cena servirse los unos a los otros. Enfatizó el Santo Padre que así es como nos quiere el Señor: acompañar a todos acompañándonos. Finalizó invitándonos a reforzar la unidad de comunión distintiva de todo presbiterio y dijo: “Dios bendiga la unidad de todos”. Como es su costumbre, al terminar pidió que rezáramos por él.

En diversos momentos, durante las intervenciones de los participantes hubo un eco de las palabras del Papa. El Sr. Nuncio Aldo Giordano, quien participó desde Cúneo-Italia, durante todo el encuentro, retomó las palabras del Papa en sus palabras de cierre de esta asamblea conjunta. Además de agradecer esta iniciativa que muestra nuestra resistencia al mal que se sufre en medio de la crisis y de la pandemia, recordó lo que el Papa había señalado: Al regreso de la jornada misionera, “los apóstoles volvieron a reunirse sin agendas encubiertas”. Recordó la necesidad de mantener la experiencia viva de comunión y el amor al prójimo con gestos cotidianos que recuerden el lavatorio de los pies. Agradeció al Papa sus palabras y su bendición Apostólica: es la bendición para cada uno, para las manos consagradas que bendicen, acompañan, perdonan y las rodillas que permiten una oración confiada y de adoración al Dios de la vida.

Al término de cada sesión, la oración fue dirigida por los hermanos presbíteros Gerardo Salas y Antonio Velázquez, Sub-secretarios de la CEV.

Recordando las palabras de Mons. Azuaje al acabar el encuentro, ha sido una experiencia que nos desafía a seguir promoviendo la Espiritualidad Sacerdotal, con sentido de sinodalidad. Y, sin duda, se trata de una Espiritualidad en la caridad pastoral con la fuerza que hemos de dar a la opción preferencial por los más pobres y vulnerables. Todo ello, con la conciencia de que es una Espiritualidad Pascual y Misionera que refleje la ternura y la misericordia de Dios.

Queremos agradecer el esfuerzo de todos: los organizadores y los participantes. El Equipo, dirigido por Mons. José Trinidad Fernández Ángulo, Secretario General de la CEV (con los Pbro. Gerardo Salas, Antonio Velázquez y Pedro Pablo Aguilar), motivó y acompañó desde los encuentros diocesanos hasta esta asamblea conjunta, permitiendo su eficaz realización. El Equipo ad hoc y la Presidencia de la CEV quedaron comprometidos en la elaboración y envío de la "Memoria" de esta Asamblea, la cual esperamos pueda llegar a todos y ser publicada en los próximos días.

Fueron muchas las sugerencias y las vivencias que se compartieron. En el ambiente quedó el gusto y el sabor de fraternidad reinante. Esto permitió insistir en la necesidad de re-encontrarnos continuamente. No sólo debemos hacerlo, como lo es propio, en cada una de nuestras Diócesis, sino con la periodicidad que sea conveniente. Pero, a la vez se sugirió que podrían realizarse este tipo de encuentro en las Provincias Eclesiásticas y en otras ocasiones. Para ello, la Comisión Episcopal de Clero, Seminarios y Vocaciones debe tomar la iniciativa.

Será siempre interesante enviar al Equipo ad hoc que organizó este evento, la evaluación del mismo, así como sugerencias y ecos de lo acontecido. La "Memoria" que será enviada puede ser compartida con todos los hermanos de los diversos presbiterios y ¿por qué no? con los seminaristas, futuros hermanos en el presbiterio.


En medio de las incertidumbres, dolores, angustias y dificultades que estamos compartiendo con nuestros presbíteros y el pueblo de Dios, no podemos negar que este encuentro obispos-sacerdotes ha sido y es una luz y un bálsamo que nos ayuda a aliviarnos y a percibir la ternura del amor de Dios. El Espíritu se ha manifestado en medio de nosotros y con su fuerza seguiremos adelante en el nombre del Señor Jesús.

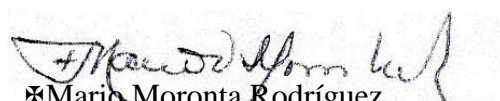
De nuevo agradecemos a todos por su interés y participación. Es necesario hacernos eco de lo compartido para lo cual, además de dar a conocer la anunciada "Memoria" podemos difundir los diversos Mensajes, comenzando por el del Santo Padre, y que pueden ser conseguidos en la página WEB y en el canal YouTube de la CEV. Agradecemos al Dios de la Vida y del Amor el habernos permitido realizar este evento.

Al compartirlo con todos los presbíteros y el pueblo de Dios, insistamos que se trata de una manifestación de su gracia en estos tiempos que nos ha correspondido vivir.


A todos les saludamos fraternamente. María Santísima de Coromoto nos siga acompañando, junto con su esposo San José de Nazaret, cuyo "Corazón de Padre" también nos acoge. Y, Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote continúe brillando desde nuestro ministerio para todo nuestro pueblo venezolano.

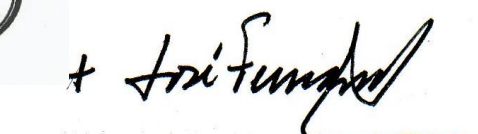
Caracas, 28 de enero del año 2021, Fiesta de Santo Tomás de Aquino.

  
✠ José Luis Azuaje Ayala  
Arzobispo de Maracaibo  
Presidente de la CEV

  
✠ Mario Moronta Rodríguez  
Obispo de San Cristóbal  
1° Vicepresidente de la CEV



  
✠ Raúl Biord Castillo  
Obispo de La Guaira  
2° Vicepresidente de la CEV

  
✠ José Trinidad Fernández Angulo  
Obispo Auxiliar de Caracas  
Secretario General de la CEV